

SOCIEDAD



Autoridades políticas y universitarias, junto al responsable del laboratorio. R.G.

Serrat considera que la Universidad española tiene "espacios de mejora"

Acudió a un curso de la Menéndez-Pelayo en Canfranc

RICARDO GRASA

CANFRANC. La consejera de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, Dolores Serrat, afirmó ayer que "los resultados de las Universidades españolas no son malos", en comparación con otros países, pero dijo que "tienen espacio de mejora". La consejera hizo estas declaraciones en la inauguración del encuentro "Universidad y territorio", de la Agencia de Calidad y Prospectiva Universitaria de Aragón (ACPUA), que se celebrará hasta mañana en el Laboratorio Subterráneo de Canfranc.

El encuentro se enmarca en los cursos impulsados por la Universidad Menéndez-Pelayo, en su sede Pirineos, y cuenta además con el patrocinio del Gobierno de Aragón, la Diputación de Huesca y la Universidad de Zaragoza (UZ), lo que, para la consejera, "demuestra que, cuando todos colaboramos, a pesar de la situación, se pueden seguir haciendo cosas".

De esta reunión, a la que asisten directores generales de diferentes universidades y agencias de calidad de varias regiones, Serrat confía en obtener "conclusiones", que sirvan para reflexionar sobre el estado de la Universidad en España y "ver qué cosas están bien y qué se está haciendo mal", así como para tener la ocasión de "ver dónde estamos y dónde queremos estar".

El contexto actual, que no es ajeno para el sector universitario, "es uno de los más complicados" para nuestro país, "desde la primera mitad del siglo XX", dijo la

consejera, que, a pesar de todo, se mostró optimista, ya que los grandes valores, como "el ingenio, la capacidad para superar las dificultades o la tolerancia los seguimos teniendo".

Por su parte, Manuel López, rector de la UZ, aseguró que Canfranc y el Laboratorio Subterráneo "son un marco estupendo para acoger" el curso de reflexión sobre Universidad y Territorio, y resaltó el buen hacer del director general de Universidades de Aragón, Tomás Martínez, que dirige las jornadas.

Además, indicó que la UZ dispone de "varias instalaciones singulares" en el Pirineo oscense, como el Centro de Espacios Avanzados de Benasque, o la Residencia Universitaria de Jaca, pionera con la implantación de cursos de

español para extranjeros, en los años 20.

Lourdes Arruebo, vicepresidenta de la Diputación Provincial, hizo hincapié en que el asunto central del encuentro "es importante para la provincia" y constituye "un sector estratégico". También, mostró su satisfacción sobre que el curso se organice en Canfranc, con el fin de favorecer "la descentralización y la vertebración del territorio".

En la apertura de curso, tuvo lugar una conferencia de la directora de la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y la Acreditación (Aneca), Zulima Fernández; y una segunda charla de un profesor de UC Berkeley, Laurent Mayali. Los asistentes tuvieron además la ocasión de conocer el laboratorio.



Asistentes al encuentro, entre los que se encontraba el alcalde de Canfranc. R.G.

Una vida digna y plena

Fernando Abarca Anoro

Itinerario vital

He logrado vivir de un modo sencillo y feliz. He gozado de la familia, de los amigos, de los compañeros de trabajo y de la naturaleza.

He procurado convertir al humor en mi compañero fiel, al amor en la emoción más fuerte y duradera, a la comprensión en mi gran esfuerzo cotidiano, al agradecimiento en mi salud habitual, al perdón como la paz más esperada, a la tolerancia como el sueño en una sociedad cada vez más justa, equitativa y civilizada y a la dignidad como salvoconducto de mi identidad.

Tan solo deseo para todo aquél que me conozca que guarde en su memoria mi impulso constante por vivir en plenitud, ya que vale mucho la pena abrazarse en cada instante a la dicha de vivir con humildad y sencillez, preciados dones que hacen a las personas bellas y buenas.

Noticia fatal

Antes de que me diagnosticaran la enfermedad de manera definitiva era ya plenamente consciente de su existencia en mi cuerpo, puesto que un año y medio antes había leído un libro autobiográfico sobre un enfermo de ELA. De modo que los médicos no hicieron más que confirmar lo que ya me había auto diagnosticado con meses de antelación.

¿Qué sentí en aquellos instantes en los que el médico confirmaba mis sospechas?

Acababa de ser desheredado de la vida.

Al salir de la consulta observé a la gente feliz ante la proximidad de las navidades de 2008 y sentí con mucho dolor que ese mundo ya no me pertenecía.

Entonces le pedí a Conchi, mi esposa, que me llevara hasta la oficina en donde trabajaba. Nada más verme mis compañeros me preguntaron cómo me había ido y les contesté que, tal y como ya les había anunciado hacía tiempo, tenía ELA, esclerosis lateral amiotrófica, en otras palabras, acababa de ser sentenciado a muerte.

Aquellas navidades las pasé con mucho temor, incapaz de conciliar el sueño. En aquellas largas noches de insomnio me preguntaba qué sería de mi familia, de mis amigos o de mis compañeros de oficina sin mi presencia. Una de esas noches llegué a la siguiente reflexión:

"Cuando duermo sueño que vivo, / cuando estoy despierto veo que muero. / Qué larga se me hace la vida / cuando es tan poco el tiempo que me queda".

Y así fueron transcurriendo aquellas navidades, con sus días y sus noches de dolor y de miedos.

Renacimiento

Entonces decidí trabajar mi fortaleza interior con el fin de ayudar a mis seres queridos y a mí mismo, para convertir la angustia, el dolor y el miedo en breves e intensos chispazos de felicidad.

¿Podría llegar a ser capaz en medio de tan terrible enfermedad de vivir momentos de dicha y de paz?

Pues sí, con no pocos esfuerzos logré crecer en medio de tanta dificultad y he podido vivir días espléndidos de alegría, amor, amistad y bienestar.

Se ha tratado de un crecimiento desde el interior de mi mismo hacia el exterior, de manera que conforme la enfermedad ha ido avanzando, mi fuerza interna y mis ganas de vivir han ido creciendo, merced en gran medida a esas personas que tanto me quieren y me apoyan, a los que siempre he tenido ahí, a mi lado, antes y durante la enfermedad. Nunca me he sentido solo en este viaje vital, ya que estoy seguro de que cuando llegue el momento de mi despedida definitiva, de mi muerte, también estarán ayudándome o empujándome para dirigirme hacia la luz.

Estoy plenamente convencido que en esa luz encontraré los espíritus de mi padre y de mi madre, por esto ahora mismo vivo confiado y sin miedos.

Todos tenemos que saber y aceptar que la muerte es el tributo que se paga por vivir.

Desde que estoy postrado en la cama sin poder moverme me cuesta vivir cada vez más y estoy perdiendo los alicientes que la vida me regaló generosamente. Pero aún en estas circunstancias siempre existe un momento en el que con un chispazo prende la alegría, se ilumina la vida con el milagro del amor o se aviva el consuelo con el cariño generoso de la amistad.

Morir es la última acción de la vida, expirar, solo una, vivir sin embargo, es un constante torrente de acciones, por esto vale la pena esforzarse para disfrutar de cada instante de la vida, aunque tengamos una grave enfermedad, pues siempre que dispongamos de un mínimo de calidad de vida, vale la pena gozarlo.

Morir es tan solo un cambio de dimensión, un volver a nacer para sentirse abrazado y unido a la misma luz que nos trajo a la vida.

Agradecimiento

Desde esta paz que ha crecido en mi interior deseo dar las gracias a todas aquellas personas que a lo largo de mi vida me han ayudado, así como también a aquellas que no lo han hecho, pues gracias a ellas he aprendido a valorar todo cuanto tenía.

La vida de cada ser humano es como una gran obra de teatro que hay que aprender a interpretar, yo he tratado de ajustarme a mi papel con la mayor dignidad posible.

Vivir es un gran don y haréis bien en procurar estar atentos y despiertos a cada instante del presente, invertir tiempo en discusiones y pensamientos banales es un modo de desperdiciar esta gran oportunidad que es la vida de cada persona.

Hay que vivir como si tuvieras que morir mañana y trabajar como si tuvieras que vivir siempre. Este ha sido el lema de una vida digna y feliz, como así valoro que ha sido la mía.